

Orientaciones para realizar un comentario de textos de *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa

Temática

¿Quién mató al Esclavo? Puede haber sido el Jaguar o no. A diferencia de una novela policíaca, al final no es tan importante saber quién es el asesino.

¿Cuál es la pregunta moral? El clima general de la novela es el de la *ambigüedad moral*, predominante en personajes como Alberto y El Jaguar; menos evidente en otros como Gamboa. Al final los valores que se imponen son los de la supremacía y la imposición por la fuerza, sea esta física o institucional. Ausencia de una última “acción constructiva” que redima a los personajes o dé un sentido positivo a la historia.

Dos centros: Colegio y Ciudad: microcosmos y macrocosmos Continuo movimiento pendular entre ambos. También hay un continuo movimiento de tiempo, de espacio, de narrador.

Colegio: universo concentrador, mundo de límites perfectamente establecidos. Escala de valores: machismo, autoritarismo, disciplina vertical. La individualidad de los cadetes como personas humanas desaparece, sólo son objetos de órdenes, permisos y castigos. Impostura de los oficiales, del sistema castrense. El colegio no forma: deforma.

La **violencia** se adueña de la vida de los cadetes. El *machismo* no se ejerce tanto en relación con las mujeres (en un segundo plano en la obra) como en las relaciones entre los cadetes, por un lado, y de los oficiales con estos por otro; se convierte en la cultura al “macho”, al que es “hombre” y lo demuestra.

El *mal* se declara dentro de los muros del Colegio pero sus raíces provienen de fuera, de la Ciudad. Las familias: deshechas, pretenden que el colegio haga lo que ellas no han sido capaces de hacer. El colegio como “familia de acogida”; el Círculo como clan defensivo.

Autobiografismo. Hay que recordar cómo fue tratado VLL por su padre, cómo se sintió VLL cuando con catorce años fue llevado al Leoncio Prado, cómo podía un chico sensible e inteligente como él sobrellevar aquel clima de violencia machista. En realidad LCYLP es un ajuste de cuentas de VLL con aquel periodo de su vida. **Sustrato biográfico:** VLL: Alberto; Esclavo: Lynch; Jaguar: Eduardo Bolognesi; profesor Fontana: poeta surrealista peruano. Pero no es una novela autobiográfica; VLL: todos los personajes tienen algo de él mismo.

Feísmo: objetos, personajes, olores, sabores presentados como feos, gastados, deformes, repulsivos, más los sentimientos de miedo y odio (violencia); no presenta los momentos de camaradería o de distensión. Véase la estructura.

Estructura

Estructura externa: dos partes gemelas en extensión y una coda. La primera y segunda parte son similares en extensión y en estructura. Se componen de ocho capítulos cada una que a su vez están compuestos de secuencias de diferente extensión. Las secuencias están separadas por espacios en blanco y generalmente suponen un cambio en la perspectiva y en el punto de vista del autor.

La elaborada estructura de la novela enmascara una historia que es en realidad bastante simple. El colegio Leoncio Prado es una escuela para chicos difíciles dirigida por militares. Los alumnos echan a suerte a quién le toca robar las preguntas para el examen de química. La suerte le asigna esta responsabilidad a Cava, *un serrano*. Durante el robo rompe un vidrio de la ventana y los superiores no permiten la salida de los cadetes hasta que aparezca el culpable. Uno de los cadetes, apodado “El Esclavo”, desesperado por no poder ver a su novia revela la identidad del ladrón y Cava es expulsado de la escuela. El círculo de cadetes, liderado por el

agresivo “Jaguar” sospecha que alguien les ha traicionado. Más tarde durante unas maniobras militares “El Esclavo” aparece muerto y las sospechas recaen en “El Jaguar”, pero las autoridades de la escuela, preocupados por el prestigio del centro, dicen que todo ha sido un accidente. Alberto, que es el único amigo de “El Esclavo” en el centro se enfrenta a todos los demás y denuncia a sus superiores que el culpable de la muerte es “El Jaguar”. Sin embargo las autoridades se niegan a reabrir el caso y confirman la versión del accidente. Ellos saben que Alberto escribe historias pornográficas para sus compañeros y le chantajea para que se calle. Gamboa, el oficial que recibió la denuncia y el único que era respetado por los cadetes como un hombre íntegro, ve arruinada su carrera por culpa del incidente, y es destinado a una guarnición perdida en la montaña.

Estructura interna

Podemos dividir la novela en tres partes: La primera incluye el robo, la expulsión de Cava y termina con la muerte de “El Esclavo”. La segunda, narra los hechos que desencadena la denuncia de Alberto tras la muerte de Arana. Esta parte termina con el traslado de Gamboa a un destino lejano en la sierra. La tercera parte está constituida por un breve pero importante epílogo.

Técnicas narrativas

Secuencias

Todos los capítulos (a excepción del capítulo VIII de la primera parte) están formados por diferentes secuencias narrativas correspondientes a diferentes personajes y puntos de vista narrativos. Este es un recurso fundamental en la novela porque permite a VLL romper con la estructura tradicional y alcanzar los fines que busca: básicamente sumergir al lector en la narración y hacer que este participe en la construcción del significado de la novela.

Unas secuencias con otras pueden estar en diversas relaciones: contrapunto, caleidoscopio...

Tensión estructural: Cráteres

No hay distensión emocional en el sentido de que no aparecen elementos positivos (o son muy escasos), pero hay distensión dramática porque a episodios muy violentos suceden otros de acciones más prosaicas, generalmente centradas en los recuerdos de la vida anterior de los personajes. En una estructura tradicional la manipulación del autor está limitada por la disposición temporal de los sucesos, pero VLL rompe con ella y con el narrador tradicional y eso le permite mantener el grado de tensión que le conviene; no obstante, los sucesos básicos mantiene una estructura cronológica lineal en el conjunto de la novela: robo del examen, descubrimiento, chivatazo, muerte, delación, resolución de la denuncia, fin de curso. En la terminología de VLL, la novela es una sucesión de “cráteres”.

En todas las ficciones se observan los “cráteres” (tiempos en que se concentran todas las vivencias, y por ende, acaparan más la atención del lector), y tiempos muertos (o conectores) que son episodios meramente relacionadores entre los periodos de mayores vivencias, pero no por ello dejan de ser importantes, ya que sin ellos la novela tendría poca coherencia; ellos establecen una continuidad entre la novela y van creando la ilusión de un mundo de seres inmersos en un entramado social. Vargas Llosa le tiene pavor a los «tiempos muertos» en la novela: “Escribir una novela es como conducir una campaña militar: ataques de sorpresa, retiradas estratégicas, emboscadas, fuego graneado”.

El dato escondido: Se escamotean datos significativos para el esclarecimiento de la historia, de manera que «azucen la imaginación del lector, de modo que este tenga que llenar aquellos blancos de la historia con hipótesis y conjeturas de su propia cosecha». Propone, además, como ejemplo, las narraciones de Ernest Hemingway, «llenas de silencios significativos, de datos escamoteados por un astuto narrador». En LCYLP los monólogos del Jaguar se introducen sin aclarar quién es el personaje que habla. Hasta el final de la novela no queda

suficientemente claro que es él. De esta manera impide al lector juzgar al personaje que habla en dichos monólogos a partir de la negativa función que desempeña el Jaguar dentro del Colegio; VLL obliga al lector a reajustar su juicio de valor sobre el Jaguar, cuando el lector ve quién es ese muchacho lleno de devoción por Teresa y de circunstancias familiares desfavorables.

Vasos comunicantes: dos episodios que ocurren en tiempos, espacios o niveles de realidad distintos, se unen en la narración a fin de que esa vecindad o mezcla los modifique recíprocamente, añadiendo a cada uno de ellos una significación distinta de la que tendrían narrados por separados.

Función del fragmento a comentar dentro de su propia secuencia, de su capítulo y/o dentro del progreso narrativo general de la novela.

Personajes

Personajes principales

Alberto: Personaje muy **individualizado**. Mediante la técnica de flashback se nos da un retrato muy pormenorizado de su familia de clase media, con un padre mujeriego y con una madre que busca consuelo en la religión y que mimaba a su hijo. Es, probablemente, el más **inteligente** de los cadetes que aparecen en la novela; tiene recursos intelectuales que los otros no poseen, como **su capacidad para utilizar la lengua y escribir novelitas eróticas**; también ha sido **educado dentro de una clase social superior** y ello puede reportarle una ventaja en el futuro de la que no todos los otros podrán disfrutar. Alberto Fernández queda retratado en su **ambigüedad** moral: desea ser valiente y defender aquello que le parece justo, pero no se atreve a afrontar las consecuencias que puedan derivarse. Doble moral (Alberto-Poeta): el más lúcido pero también el más impostor.

El Jaguar: Encarna el mito del machismo y la fuerza física. Domina a todos los cadetes que le temen por su fuerza e impone un duro código de conducta, que finalmente se va a volver contra él cuando el resto de los cadetes piensen que lo ha vulnerado al convertirse en “soplón”. Más allá de la fuerza física lo que destaca en él es fortaleza mental y su capacidad para seguir su propio sistema de valores hasta las últimas consecuencias.

Gamboa: Simboliza la fe ciega en el sistema y al mismo tiempo el conflicto interior que se produce cuando descubre que el sistema falla. Encarna los valores que se supone deben poseer los oficiales de un ejército: entrega, dedicación, disciplina, que empieza por la que lleva en su propia vida, sentido del honor y respeto de la jerarquía. Gamboa se siente indisolublemente ligado al cuerpo militar del que forma parte: llena su vida y le da sentido. En contraposición con él, los otros oficiales manifiestan una falta de entrega: Pitalunga solo piensa en el momento de salir del cuartel, Huarina se inventa enfermedades y Martínez bebe escondidas. En el desarrollo de la novela es importante que se perciba la integridad de Gamboa, porque ello pondrá más en evidencia el fracaso del sistema cuando se tapen por parte de los mandos superiores todas las irregularidades que surgirán a partir de la denuncia de Alberto Fernández, el Poeta.

Otros personajes

Boa: es un personaje secundario, pero narrativamente es un narrador principal. Este personaje sí sobrevive en la Academia, pero no sabemos nada de él antes de entrar, excepto unas vagas referencias a un padre alcohólico, y tampoco aparece en el epílogo. El personaje es por tanto exclusivo de la vida del Colegio y destaca por la fuerza y la provocación de sus monólogos

El Esclavo: Es enviado a la escuela por su padre para fortalecer su carácter después de haber sido mimado por su madre. No está preparado para sobrevivir en ese mundo salvaje. Es la víctima en todos los sentidos. El gran traicionado: por su madre, su padre, su “amigo” Alberto, por Teresa (aunque esta no sea consciente de ello). Carece de todos los recursos para

sobrevivir que tienen los otros: Alberto, su doblez e inteligencia, su vida asegurada en la ciudad; el Jaguar, la fuerza, la violencia, la dureza de carácter; Gamboa, su fuerza, su rectitud, su voluntad; Boa, su animalidad primaria. No es un personaje principal (por el tratamiento y la extensión que le da VLL), pero es imprescindible. Él es el cordero sacrificado sin el cual no sería posible la ceremonia cruenta que narra, que es, en esencia, esta novela. ¿Qué dios se honra? El de la violencia de una sociedad ciega e hipócrita.

Teresa: su importancia radica, más que en ella misma, en lo que representa para los distintos personajes y en su relación con ellos. Es una víctima de sus circunstancias familiares. Es un personaje pasivo que tiene que aceptar su abandono y soportar el maltrato de sus familiares y de los hombres en general. Mantiene relaciones con los tres personajes más importantes de la novela.

Las mujeres no tienen un papel protagonista en la novela. Oscilan desde la figura respetable y protectora de la madre hasta las mujeres del burdel como un refugio fácil para los más bajos instintos.

Puntos de vista narrativos

Presencia del narrador

El objetivo de VLL es colocar al lector en el centro mismo de la realidad evocada por el libro y mantenerlo allí, rodeado, en el centro de un mundo verbal esférico y autosuficiente. Para ello conviene hacer desaparecer el narrador, disimularlo, hacerlo invisible. En LCYLP se consigue con su fragmentación, no hay un narrador constante. El narrador omnisciente neutral tiene un papel muy reducido: incluso cuando el narrador se presenta en tercera persona omnisciente su presencia se reduce a un personaje, sobre el que se focaliza y a través del cual ve la realidad, sin hacer incursiones más allá de su mundo mental o físico. Además introduce frases y exclamaciones del mismo o de otros personajes a través del estilo directo y del estilo indirecto libre y en menor medida del estilo indirecto.

Desconcierto del lector cuando el narrador no le traza el marco general de los acontecimientos, nadie le da a conocer la identidad del personaje que está hablando, no se le señala el orden de los sucesos.

Puntos de vista

VLL describe tres puntos de vista narrativos: narrador-personaje, narrador-omnisciente, narrador-ambiguo. Este último es el más difícil de construir y el que define la novela moderna según VLL.

Puntos de vista en la novela

Jaguar: narrador-personaje, primera persona. Para VLL representa el mundo objetivo; está visto siempre desde fuera. Monólogo lineal, casi desapasionado, con el que ese yo anónimo se confiesa y cuenta su vida a alguien, que no aparece. El efecto es el de un soliloquio frente a una audiencia tácita.

Boa: narrador-personaje, primera persona. Lo contrario del Jaguar: representa la pura interioridad. Conciencia en movimiento, flujo de conciencia. Eso permite incluir el aspecto más tremendo, más fuerte, más violento de la realidad que describe. Es el personaje del horror. Voz primaria. Emanación directa de la masa colegial, expresión visceral de la barbarie y del instinto. Pura sensorialidad. Sexualidad que se desata con una fuerza arrolladora. Gran elaboración formal. Música atroz hecha de ruidos, gritos, malas palabras, jerga, injurias.

Alberto: narrador-ambiguo. Tercera persona, narrador omnisciente, pero focalizado en Alberto. Mixto subjetivo-objetivo. La realidad es vista a través de ese personaje, sin hacer incursiones más allá de su mundo mental o físico, y además introduce frases y exclamaciones del mismo o de otros personajes a través del estilo directo y del estilo indirecto libre y en menor medida del estilo indirecto. Rica dinámica interna. Eje: actor, testigo, cómplice, juez. Doble moral (Alberto-Poeta): el más lúcido pero también el más impostor.

Esclavo: narrador-omnisciente, en tercera persona pero con inicios como “Ha olvidado la casa de la avenida Salaverry”, que rompe la impasibilidad del narrador omnisciente.

Narrador omnisciente en tercera persona: escenas importantes: el robo, el examen, las maniobras, el velatorio, etc.

Caleidoscopio narrativo: Última escena de la novela: diálogo entre Jaguar y Flaco Higuera y entre Jaguar y Teresa mezclados (Muy utilizado posteriormente en *La casa verde*).

Espacio

Dos espacios que corresponden con los dos centros de la novela: el Colegio Leoncio Prado y la ciudad de Lima. Dentro de cada uno de ellos diferentes espacios relacionados con la jerarquía social o militar.

Tiempo

Desorden temporal: Los sucesos básicos mantiene una estructura cronológica lineal en el conjunto de la novela: robo del examen, descubrimiento, chivatazo, muerte, delación, resolución de la denuncia, fin de curso, pero la novela se construye a base de analepsis y rotura de la secuencia lineal.

Alteración de la secuencia lineal. Ausencia de un marco que guíe al lector en la tarea de reconstruir esa línea temporal. La mayoría de escenas que vienen del pasado carecen de engarces, referencias que expliquen cuándo pasó, quiénes son los protagonistas. La novela tradicional es un río cuyas aguas pasan delante del lector, el cual no necesita recordar en detalle las escenas que ya ocurrieron para entender lo que tiene ante sus ojos; en LCYLP la fluidez de la novela tradicional es reemplazada por la velocidad de las conexiones; ningún acontecimiento queda atrás, todos son eventualmente necesarios para comprender el presente. Ejemplo: en el capítulo cuatro de la primera parte Alberto llega a casa y se va a hacer un encargo, para saber de qué se trata hay que recordar setenta páginas antes su conversación con Arana.

Los cambios temporales despliegan ante nuestros ojos, simultáneamente, el pasado, el presente o el futuro, consiguiendo también, si la técnica está bien aprovechada, una ilusión de totalidad cronológica, de autosuficiencia temporal para la historia.

Rasgos estilísticos

Feísmo: objetos, personajes, olores, sabores presentados como feos, gastados, deformes, repulsivos, más los sentimientos de miedo y odio (violencia).

Identificación de personas con animales, y personalización de animales.

Elipsis poéticas.

La luz.

Sonoridad: voces, risas, etc.

Lenguaje cinematográfico.

Léxico. Jerga, palabras malsonantes (señal de grupo, de virilidad). Onomatopeyas.

Oralidad